

Hasta el rincón más apartado del planeta persigue esta voluble señora—que bautizaron con el nombre de “Moda”—a las pobres mujeres. Estas se sienten esclavas de ella, pero es una esclavitud que soportan con mucho agrado. * Aquí tenemos, por ejemplo, a estas cinco señoritas, que, no obstante estar en el campo, han procurado vestirse a la última.

Con una tela de algodón a rayas blancas y rojas y un retal de tela blanca está confeccionado este original traje de campo. En la cabeza, un gran sombrero de paja, sujeto por una lazada.

En hilo blanco, este conjunto de tres piezas, deportivo y cómodo. La falda tableada permite todos los movimientos en las excursiones. Una redcilla en el tono de la blusa es el complemento

Sencillez y elegancia va gritando este modelo que se recuesta en el árbol. En tono liso claro, con el canesú, mangas, cinturón y vueltas del bolso en escocés del mismo color

